

El CIDE y la investigación educativa en España: pasado, presente y futuro

El Centro de Investigación y Documentación Educativa –CIDE– es un organismo dependiente del Ministerio de Educación y Cultura de España, cuyas funciones se enmarcan en tres líneas: coordinación de la investigación y elaboración de estudios, innovación y desarrollo curricular y documentación educativa. En esta ponencia vamos a realizar un análisis del pasado, el presente y el futuro de esta institución, centrándonos especialmente en sus tareas relacionadas con la investigación educativa.¹

TREINTA AÑOS DE HISTORIA DEL CIDE

El CIDE tiene ya una larga y agitada historia. En sus casi treinta años de vida ha tenido varias denominaciones y ha dependido de distintas

instancias dentro del Ministerio de Educación. También, ha variado de forma importante el número trabajadores que prestan sus servicios en el centro y su presupuesto, ha ampliado y reducido competencias, ha cambiado de localización geográfica... Pese a todo, siempre ha sido el centro gestor de la investigación educativa en España. No

* Licenciado en Ciencias de la Educación y en Ciencias Matemáticas. Director del Programa de Estudios del Centro de Investigación y Documentación Educativa –CIDE– del Ministerio de Educación y Cultura de España.

Este artículo es el de su conferencia leída en el panel "Los institutos de pedagogía e instituciones de investigación educativa", el 26 de noviembre de 1997.

¹ Mercedes Muñoz-Repiso (1997) ofrece una visión más completa de la investigación educativa en España.



III ENCUENTRO DE INVESTIGACIÓN EDUCATIVA Y DESARROLLO PEDAGÓGICO EN EL DISTRITO CAPITAL

sería muy arriesgado afirmar que estos cambios reflejan la falta de claridad en los planteamientos institucionales sobre la investigación en el país.

El Centro de Investigación y Documentación Educativa fue creado con su actual nombre en 1982, heredando objetivos y estructuras de anteriores organismos. Por ello, puede afirmarse que las raíces del CIDE llegan hasta 1969, cuando se crea el Centro Nacional de Investigaciones para el Desarrollo de la Educación –Cenide–. Es posible distinguir cuatro etapas en la historia del CIDE, etapas caracterizadas por una particular forma de ver la investigación educativa:

Primera etapa: entre 1969 y 1980



e distingue porque la investigación está unida a la formación del profesorado. En esos años, la investigación se plantea con una cierta ingenuidad, ya que se pretendía que constituyera un motor inmediato de mejora de la educación y que sus resultados fueran inmediatamente trasvasables a la formación de docentes. Estos años pueden considerarse como la primera época

dorada de la investigación educativa institucional en España, y en ella se sientan las bases del futuro desarrollo de la actividad.

En 1969, el entonces Ministerio de Educación y Ciencia, inmerso en el debate del proceso de reforma del sistema educativo que desembocó en la aprobación de la Ley General de Educación, se suma a iniciativas internacionales como la de la Unesco² y crea los Institutos de Ciencias de la Educación –ICE– y el Centro Nacional de Investi-

gación para el Desarrollo de la Educación –Cenide–. Esta decisión constituye la puesta en práctica de las intenciones expresadas en el *Libro Blanco* de canalizar y coordinar los esfuerzos dirigidos a mejorar la calidad y el rendimiento del sistema educativo en instrumentos concretos. Inicialmente, los ICE nacen con una triple función (Benedito, 1983): la formación pedagógica del profesorado –tanto inicial como permanente–, la investigación activa en el dominio de las ciencias de la educación y, por último, la asesoría técnica en los problemas educativos de cualquier índole. Se encarga al Cenide la labor de coordinación de los ICE y la difusión y extensión de los resultados de la investigación, y se convoca por primera vez el Plan Nacional de Investigación.

Con la creación de la red se relacionó, por primera vez en España, la investigación con la planificación y la práctica educativa, y se concedió especial relevancia a las cuestiones de organización, financiación, etc. de la investigación y desarrollo de la educación. Tan drástico fue el cambio que experimentó la investigación educativa en nuestro país hacia la práctica, que un equipo de expertos de la Unesco que asesoraba la creación de la red habló de “una equivocación fundamental de los objetivos”. En efecto, afirmaban que “en lugar de invertir en la formación –a largo plazo– de equipos de investigación se pretendió obtener enseguida resultados útiles para la puesta en marcha de la reforma” (Unesco-Cenide, 1973: 21). Y tales resultados prácticos no se obtuvieron, según dicho informe, por tres razones: por no existir demanda adecuada por par-

² Una de las conclusiones de la conferencia internacional auspiciada por la Unesco con el tema “Crisis mundial de la educación”, celebrada en Williamsburg en 1967, instaba a los gobiernos de las naciones a impulsar la investigación educativa (Coombs, 1985).



te de los clientes –básicamente, el propio MEC–, por carecer de la ciencia fundamental y la tecnología necesarias, y por no contar tampoco con un sistema para la experimentación y difusión. A pesar de estas críticas, su creación supuso un importante impulso a la educación, que fomentó un considerable crecimiento del número y la calidad de los trabajos realizados.

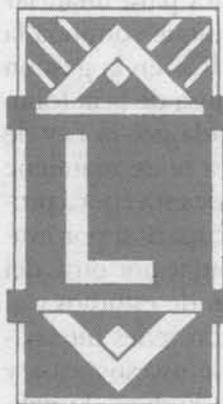
En 1974, con la intención de reforzar aún más la planificación, coordinación y financiación de las investigaciones de la red, el Cenide se transforma en el Instituto Nacional de Ciencias de la Educación –Incie–, adquiriendo autonomía. Sin embargo, algunas voces críticas dudaron de la consecución de los objetivos pretendidos.³ A pesar de esta visión pesimista, los propios investigadores destacaron gran cantidad de aspectos positivos. Entre ellos cabe señalar: la gran calidad de algunas de las investigaciones realizadas, la creación de determinadas líneas de investigación por parte de algunos ICE, el reclutamiento, entrenamiento y apoyo de un número nada despreciable de investigadores en educación y, finalmente, la aceptación y creciente uso de la crítica abierta y rigurosa en torno a los proyectos y su desarrollo, como parte del trabajo científico.

Así, como resumen de estos años, se puede destacar la opinión generalizada de los expertos de la Unesco sobre el funcionamiento de los primeros años de la red, que afirman tajantemente:

Los ICE y el Cenide no han logrado renovar las escuelas en España, pero sí han cambiado el clima de la educación... Si se acepta abandonar el espejismo de las reformas totales, innecesariamente proclamadas y jamás realizadas, y admitir el hecho de que –salvo previa transformación global de la sociedad– los cambios reales en la educación siempre son muy lentos y muy limitados, entonces la experiencia de los ICE y del Cenide ha sido excepcionalmente fructuosa (Unesco-Cenide, Op. cit.: 17).

Segunda etapa: desaparición del Incie

Con la extinción del Incie en 1980, la investigación educativa institucional en España atraviesa una nueva etapa, la segunda. Es una breve fase de apenas tres años de duración definida por su carácter de transición hacia la creación del CIDE. En estos momentos, la pretensión inicial de que la investigación educativa y la educación en general fueran la solución de todos los problemas sociales entra en crisis.



Las funciones de investigación que tenía el extinto Incie fueron asumidas por la Subdirección General de Investigación Educativa, que mantuvo en funcionamiento la red de investigación con los ICE y las convocatorias destinadas a los planes nacionales de investigación y a los premios concedidos por el Incie, incrementó las relaciones de investigación con otros países y aseguró la continuidad de la coordinación y el fomento de la investigación educativa.

Tercera etapa: 1983 a 1996

Se caracteriza por dos nuevos enfoques. En primer lugar, se liga la investigación a la documentación educativa. En segundo lugar, nace la preocupación por la evaluación institucional del sistema educativo, ligada a la investigación, y crece hasta alcanzar la mayoría de edad e independizarse.

Como hemos comentado, en 1983 se crea el Centro de Investigación y Documentación Educativa.

³ Aquí hay que incluir al propio director del Incie en esa época, Isidoro Alonso Hinojal (1979).



III ENCUENTRO DE INVESTIGACIÓN EDUCATIVA Y DESARROLLO PEDAGÓGICO EN EL DISTRITO CAPITAL

va –CIDE–, asumiendo las funciones de la anterior Subdirección General de Investigación Educativa y las del Gabinete de Coordinación de Investigaciones Educativas y del Gabinete de Documentación, Biblioteca y Archivo. De esta forma, la estrecha relación entre investigación y documentación se refleja de forma palpable en la dependencia de ambas funciones de una misma unidad del MEC. El CIDE toma el relevo del Incie, centrando su actividad en el fomento, coordinación y difusión de estudios, investigaciones e informes en materia educativa. También, mantiene las convocatorias anuales para financiar la investigación. Sin embargo, aunque continúa la cooperación entre el CIDE y los ICE en la gestión de la investigación educativa, a causa de la autonomía de las universidades reconocida por la Ley de Reforma Universitaria de 1983, ya no se mantiene la red como tal. Otras novedades de esta época proceden, por una parte, de la preocupación por evaluar los productos de investigación; y, por otra, del impulso que se da a la realización de estudios y al establecimiento de los vínculos con redes internacionales –sobre todo europeas– de investigación y documentación educativas –Cidree, Eudised, Eurydice, OCDE, Unesco y OEI–.

En estos 13 años se pueden diferenciar tres subetapas en función de los diferentes enfoques adoptados con respecto a la investigación educativa y de las distintas dependencias orgánicas que el CIDE ha tenido.

Un primer momento (1983-1987)

Depende de la Secretaría General Técnica, de la Subsecretaría y de la Secretaría de Estado de Educación. Se asume entonces un enfoque inter-nivelar y global. Se vuelve al optimismo de la década de los 70 con la preparación de la nueva reforma del sistema educativo; de hecho, el CIDE se convierte en un centro de apoyo a las reformas.

El problema fundamental de este ciclo es la falta de definición en las relaciones que se dan en el CIDE, generada por la progresiva asunción de competencias educativas por parte de las comunidades autónomas y por la citada autonomía universitaria.

La segunda subetapa (1987-1993)

El CIDE pasa a depender orgánicamente de la Dirección General de Renovación Pedagógica. La investigación educativa se enfoca entonces hacia los niveles no universitarios, promovándose los trabajos realizados por docentes de primaria y secundaria. Además, el CIDE asume la función de evaluar el sistema educativo.

Tercera subetapa entre 1993 y 1996



quí comienza una nueva transición. Las tareas de evaluación del sistema educativo se alejan del CIDE al crearse el Instituto Nacional de Calidad y Evaluación –INCE–. La base de este nuevo organismo la constituye el servicio de evaluación del CIDE, esto incide negativamente en la institución, por lo que con el reparto de los recursos personales se va también una buena proporción de recursos económicos, en consecuencia el CIDE queda en una situación difícil.

Cuarta etapa: desde 1996

Hace poco más de un año entramos en la cuarta y última etapa, caracterizada por el hecho de que la investigación se une a la innovación y al desarrollo curricular.



EL CIDE Y LA INVESTIGACIÓN EDUCATIVA EN ESPAÑA: PASADO, PRESENTE Y FUTURO

El CIDE actual es fruto de la unión, en junio de 1996, con el extinguido Centro de Desarrollo Curricular. Se estructura en cuatro áreas: Estudios e Investigación, Innovación y Desarrollo Curricular, Documentación y Gestión. A través de ellas se canalizan tres tipos de tareas: realización de estudios, investigaciones e informes sobre educación; coordinación y fomento de la investigación educativa; actividades de innovación y desarrollo curricular; y servicio de documentación y biblioteca. Además, el CIDE es la unidad española de Eurydice –Red de Información sobre Educación de la Unión Europea– y está asociado al Consorcio Europeo de Instituciones de Investigación y Desarrollo en Educación –Cidree–. Participa también en diversos programas y acciones en materia de investigación educativa de otros organismos internacionales –Unesco, OCDE, OEI, Consejo de Europa, etcétera–.

En el Área de Innovación

El CIDE asumió las competencias del Centro de Desarrollo Curricular –CDC– y sus funciones son:

- la innovación, experimentación y desarrollo curricular de las enseñanzas, así como la elaboración y difusión de materiales curriculares y otros documentos de apoyo que faciliten al profesorado el desarrollo de sus funciones;
- el diseño y desarrollo de la orientación educativa en los niveles no universitarios, y
- el desarrollo y difusión de las orientaciones educativas derivadas de la legislación vigente en el campo de la educación especial.

El Área de Gestión

Tiene como misión prestar apoyo al resto del centro en cuanto a la gestión económica, personal y cuestiones informáticas.

El Área de Documentación y Biblioteca



s la encargada de gestionar la biblioteca del Ministerio de Educación y Cultura y el archivo central del mismo.

En cuanto a *investigación*, el CIDE cumple el papel de coordinación de la investigación educativa –competencia reservada al Estado en el artículo 149.15 de la Constitución–, desarrollando funciones de fomento de la misma en el ámbito estatal. Su objetivo primordial es proporcionar a los responsables de la administración educativa, a los profesores y a la sociedad en general información objetiva, apoyo documental y la reflexión derivada de la investigación, para contribuir a la mejora de la calidad de la educación.

ACCIONES DEL CIDE ACTUAL EN INVESTIGACIÓN EDUCATIVA

Las tareas que el Área de Estudios e Investigación lleva a cabo en la actualidad pueden ser clasificadas en tres grandes grupos:

- coordinación y fomento de la investigación educativa;
- realización de estudios, investigaciones e informes sobre educación, y
- gestión de la Unidad Española de Eurydice –Red Europea de Información en Educación–.

Fomento de la investigación

En esta tarea, las líneas y las prioridades en la investigación educativa sobre las que se centra el CIDE son fijadas por el Ministerio de Educa-



III ENCUENTRO DE INVESTIGACIÓN EDUCATIVA Y DESARROLLO PEDAGÓGICO EN EL DISTRITO CAPITAL

ción y Cultura. Sobre esta base se proponen los temas de investigación prioritarios que saldrán en los concursos y los informes que el propio CIDE ha de realizar. Obviamente, el CIDE funciona también como órgano consultivo de utilidad para fijar estas líneas fundamentales. Los temas de las últimas convocatorias han sido: el desarrollo de la Ley de Ordenación General del Sistema Educativo –LOGSE–, la implantación de las nuevas enseñanzas y su evaluación, el profesorado, la participación, evaluación y gobierno de los centros docentes, y la igualdad de oportunidades ante la educación.

Para llevar a cabo este cometido el CIDE financia la investigación educativa por medio de dos –antes tres– convocatorias públicas: el concurso para otorgar ayudas a la investigación educativa y los premios a la investigación educativa.

El *Concurso para otorgar ayudas a la investigación educativa* resulta de la fusión de dos convocatorias: las ayudas a la investigación educativa y el concurso de proyectos de investigación educativa. Antes de 1996, el Ministerio definía el tema a trabajar en el concurso, mientras que a través de las ayudas se financiaba cualquier ámbito de estudios. Estas convocatorias también diferían en el ámbito geográfico de procedencia de los investigadores y en la exigencia o no de ser docentes. Con la nueva convocatoria de concurso para otorgar ayudas, se proponen grandes temas para que trabajen sobre ellos los investigadores y se aumenta la dotación económica global. Tanto en 1996, como en la convocatoria de 1997, el presupuesto global asciende a 80 millones de pesetas –aproximadamente 550 mil dólares–.

La selección la realiza una comisión en la que están representados expertos investigadores y representantes de distintas unidades del minis-

terio. Los criterios que se siguen para evaluar los proyectos son los siguientes:

- *Relevancia*: si cubre aspectos centrales, posee interés y repercusión en la práctica docente.
- *Carácter innovador*: por su contenido o metodología.
- *Viabilidad*: si tiene posibilidades de realización.
- *Planteamiento sólido*: si hay un marco de referencia, se describen los antecedentes, el planteamiento se identifica con claridad, etcétera.
- *Objetivos precisos*: si están explicitados, formulados con claridad y son realistas.
- *Metodología adecuada*: si es coherente con los objetivos y está planteada de forma sistemática.
- *Presupuesto adecuado*: si está justificado en todas las partidas, de acuerdo con los objetivos.
- *Experiencia del equipo*: si está consolidado, si posee otros trabajos sobre el mismo tema, es nuevo y su iniciativa merece ser apoyada, etcétera.
- *Equipo adecuado*: si en su composición hay profesores de distintos niveles –punto que merece especial consideración– y si su número es suficiente.



Para realizar el seguimiento de los proyectos se exige a los equipos que presenten una memoria de progreso a mitad del plazo establecido para la realización de la investigación. En esta memoria debe incluirse información completa sobre el estado en que se encuentra la investigación, las fases cubiertas, las actividades realizadas, los instrumentos elaborados o aplicados hasta el momento, etc., así como una justificación de los gastos realizados.

Finalizada la investigación, los autores presentan al CIDE una memoria final que debe in-



EL CIDE Y LA INVESTIGACIÓN EDUCATIVA EN ESPAÑA:
PASADO, PRESENTE Y FUTURO

cluir base teórica, metodología y resultados, así como el resto del material, si lo hubiere, en forma de anexo.

Como resultado de esta línea de actuación, el CIDE ha financiado y realizado, desde 1982 hasta 1995, un total de 452 investigaciones, a las que hay que añadir 47 trabajos de desarrollo de materiales curriculares financiados a través del concurso nacional de 1990. En el transcurso de los años 1995 y 1996 y hasta enero de 1997 se finalizaron 105 investigaciones, y otras 125 están en proceso de elaboración.

En el cuadro siguiente se presenta la distribución numérica y porcentual de las investigaciones realizadas en el período 1983-1996 distribuidas por áreas temáticas.

Cuadro No. 1

Área temática	N	%
Métodos de enseñanza y medios pedagógicos	92	16.97
Rendimiento escolar y evaluación	88	16.24
Psicología y educación	82	15.13
Profesorado	67	12.36
Educación especial, educación intercultural e integración escolar	51	9.41
Programas y contenidos de enseñanza	47	8.67
Política y sistema educativo	44	8.12
Sociología y educación	40	7.38
Formación profesional, empleo y orientación	31	5.72
Total	542	100

Analizando las investigaciones realizadas en los últimos años, se observa un considerable aumento relativo de las investigaciones relacionadas con el tema del profesorado, mientras que se da una disminución de las relacionadas con la temática de los métodos de enseñanza y los medios

pedagógicos; igualmente, se registra un moderado aumento de las investigaciones que se incluyen en el tema de psicología y educación.

No cabe duda de que esta distribución refleja, además de las preferencias de los investigadores, el énfasis puesto por el Ministerio de Educación en los distintos temas. Las prioridades coinciden en gran medida con las señaladas en 1995 para el conjunto de los centros que integran el Cidree, sobre todo en lo referente a programas y contenidos de la enseñanza y en lo que respecta a rendimiento y evaluación. Las excepciones son justamente la preparación para el trabajo –que figura entre las prioridades del consorcio– y la gestión de los centros docentes, señalada como primera preocupación por el Cidree y que no tiene ámbito propio en la clasificación española.

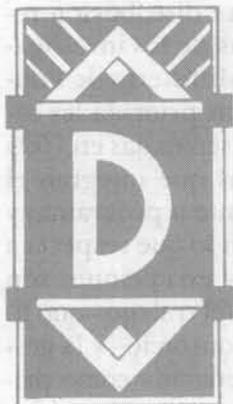
La segunda gran convocatoria mediante la cual el CIDE fomenta la investigación son los *Premios nacionales de investigación educativa* tienen como objetivo fomentar la investigación ya realizada ofreciendo un pequeño reconocimiento económico a los mejores trabajos. Tienen carácter bianual y se convocan en dos modalidades: tesis doctorales e investigación educativa. En su última convocatoria, en 1996, se repartió un total de 5.400.000 pesetas en premios –cerca de 38 mil dólares–.

El CIDE también realiza el *seguimiento y difusión de las investigaciones*. Su labor no acaba en el momento en que se conceden las ayudas a la investigación, ya que la memoria final de las investigaciones financiadas por el CIDE es evaluada de acuerdo a los criterios mencionados en el punto anterior y esta evaluación es comunicada a los investigadores. Un porcentaje de las investigaciones que reciben una valoración positiva es publicado íntegramente a través del Servicio de Publicaciones del MEC, habitualmente en la colección



III ENCUENTRO DE INVESTIGACIÓN EDUCATIVA Y DESARROLLO PEDAGÓGICO EN EL DISTRITO CAPITAL

de investigaciones del CIDE. Su selección se realiza según criterios de calidad e interés de difusión para la comunidad científica.



De las investigaciones correspondientes a la etapa 1983-1996 se han publicado unas 140 en la colección del CIDE –el 24% aproximadamente–, otras diez, en colecciones de universidades con apoyo económico del Ministerio de Educación, y muchas más en editoriales privadas. Además, la mayoría de ellas han dado lugar a artículos en revistas especializadas o a ponencias

y comunicaciones en diversos congresos y seminarios. No disponemos de datos exactos relativos al período anterior; sabemos que no son muchas –12 aproximadamente– las investigaciones publicadas por el Ministerio, ya que el Incie no tenía colección propia y cabe suponer que la difusión de sus resultados a través de artículos y comunicaciones fuera inferior a la del período actual. No nos equivocamos al afirmar que la cantidad, calidad y difusión de las investigaciones han aumentado y mejorado en estos casi treinta años.

Las investigaciones no publicadas constituyen un recurso de valor inapreciable para estudiantes, docentes e investigadores. Por ello, todas –las más de ochocientos acabadas hasta el momento actual– se encuentran a disposición pública en la biblioteca del Ministerio, la biblioteca del CIDE. Para su difundir esos trabajos, el CIDE publica cada dos años un *Catálogo de investigaciones educativas* en el que figuran, ordenados por bloques temáticos, los resúmenes de las investigaciones realizadas durante los años incluidos en dicho catálogo.

go, con sus correspondientes índices por materias, autores e instituciones.

Otra estrategia que el CIDE utiliza para difundir las investigaciones y sus resultados es elaborar trabajos de revisión de investigaciones sobre distintas temáticas, llevadas a cabo con financiación del CIDE. En ellas se pretende ofrecer una síntesis de las investigaciones realizadas sobre aspectos concretos del sistema educativo. Se trata de recoger una muestra de trabajos que pueda dar idea de qué aspectos han centrado la atención de los investigadores dentro de cada área temática así como de los enfoques y las metodologías de investigación utilizados y, en lo posible, de los resultados obtenidos. Las revisiones, publicadas en la colección del CIDE, abordan temas tales como la enseñanza de las ciencias, el profesorado, la historia de la educación en España, la evaluación de programas y de centros educativos, la enseñanza y la didáctica de las matemáticas y la igualdad de oportunidades ante la educación (CIDE, 1993).

Por otro lado, se pretende que el CIDE se convierta en un lugar *de encuentro de los investigadores*, con el fin de coordinar y potenciar su trabajo mutuamente. Para ello se organizan periódicamente reuniones con investigadores por áreas temáticas y un seminario permanente de investigación educativa.

Por último, el CIDE está implicado en el fomento de la investigación mediante la concesión de *becas de formación de investigadores* en educación. En la actualidad, 12 becarios en el Área de Estudios e Investigación y hasta un total de 45 en todo el CIDE se forman en la institución.

Estudios

Entre las actividades del CIDE se destaca la realización de estudios e investigaciones sobre



EL CIDE Y LA INVESTIGACIÓN EDUCATIVA EN ESPAÑA:
PASADO, PRESENTE Y FUTURO

diversos aspectos del sistema educativo. Adquieren especial relevancia la elaboración de informes sobre el conjunto del sistema educativo y de investigaciones, bien sea para la toma de decisiones políticas o como participación en proyectos internacionales, sobre elementos parciales del sistema.

El CIDE posee un conocimiento global y compensado del sistema educativo español. Por ello, es la unidad del Ministerio encargada de elaborar diversos informes sobre su situación, tanto para informar a la comunidad educativa española como para diversos organismos internacionales. Entre los realizados en los últimos años destacan:

- *El sistema educativo español 1995*, dirigido a la sociedad española. De él se ha extraído un resumen y se ha traducido al inglés para su difusión internacional.
- *Sistemas educativos nacionales: España*, para la Organización de Estados Iberoamericanos –EIO–.
- *Dossier sobre el sistema educativo español*, para la Red Eurydice –Red Europea de Información en Educación–.
- *Informe nacional de educación: España*, para la Oficina Internacional de Educación, de la Unesco.

Respecto a estudios e investigaciones sobre aspectos parciales del sistema educativo, en los últimos años se han realizado, entre otros, los siguientes trabajos:

- *Calidad de la educación y eficacia de la escuela. Estudio sobre la gestión de los recursos educativos*, estudio sobre la dirección y participación en la gestión y eficacia de la escuela, como participación en un proyecto internacional auspiciado por la OCDE (Muñoz-Repiso *et al.*, 1996).
- *El sistema de acceso a la universidad en España: tres estudios para aclarar el debate* (Muñoz-Repiso *et al.*, 1997), informe sobre el acceso a la universidad en el que se analiza su situación en países representativos del entorno español, los resultados en las últi-

mas pruebas y los propios exámenes de acceso. Este trabajo fue solicitado por el Senado español para afrontar la reforma del sistema de acceso.

- *La investigación educativa en España y en Europa*, estudio a través del que se pretende conocer cuál es la situación de la investigación educativa en la España de las Autonomías, donde progresivamente todas las regiones van ejerciendo sus competencias educativas, y contrastarla con la situación en los Estados miembros de la Unión Europea.
- *Los valores de los consejos escolares y la eficacia de los centros*, estudio sobre los valores de las comunidades educativas, que parte del contexto más amplio del trabajo sobre calidad de la educación y eficacia de la escuela.
- *Los directores de centros docentes en España*, investigación que busca, por un lado, establecer el estado de la cuestión sobre un tema de máxima preocupación en España, por otro, analizar las respuestas que diversos países del entorno europeo ofrecido en esta cuestión y, por último realizar un estudio empírico que muestre la influencia de la dirección en la dinámica de los centros docentes.



omo se observa, el CIDE realiza estudios centrados en aspectos de máximo interés para el sistema educativo español. Para su elaboración, la estrategia habitual es la siguiente:

- estudiar el marco legal que define la situación en España, así como las estadísticas oficiales sobre el tema, si las hubiera;
- analizar las investigaciones realizadas sobre la temática en cuestión, en especial las financiadas con fondos públicos;
- estudiar las soluciones adoptadas por diversos países del entorno español, frecuentemente de la



III ENCUENTRO DE INVESTIGACIÓN EDUCATIVA Y DESARROLLO PEDAGÓGICO EN EL DISTRITO CAPITAL

Unión Europea; y, por último,
• realizar un estudio empírico sobre la temática.

Con toda esa información se elabora la preceptiva memoria de investigación que, en algunos casos, se difunde a la sociedad mediante una publicación.

Unidad Española de Eurydice

En el Área de Estudios e Investigación del CIDE se encuentra la Unidad Española de Eurydice –Red Europea de Información sobre Educación–. Se creó en 1980 con el objetivo fundamental de favorecer el intercambio de información sobre sistemas educativos y políticas nacionales en materia de educación. Igualmente, contribuye a incrementar la comprensión mutua y la cooperación entre los 15 Estados miembros de la Unión Europea y los tres del Acuerdo Económico Europeo –en la actualidad se procede a la progresiva incorporación de los países balcánicos y del este europeo–.

El CIDE, como Unidad Española de Eurydice, participó últimamente en los siguientes trabajos:

- coordinación y elaboración del estudio comparado del documento “Reformas de la enseñanza obligatoria en Europa”, con aportes de las unidades de todos los países que componen la red (Eurydice, 1997);
- colaboración en el documento anual “Cifras clave de la educación en la Unión Europea”;
- colaboración en los documentos monográficos:
 - “Los directores de centros escolares en Europa”;
 - “Los consejos escolares en Europa”;
 - “Los ritmos escolares en Europa”;
 - “Jóvenes en desventaja en Europa” (en prensa);
 - “La educación secundaria en Europa” (en prensa).

Además se llevan a cabo multitud de informes breves sobre diversos temas a instancias de las autoridades de la administración educativa.

PERSPECTIVAS DEL CIDE: FUTURO DE LA INVESTIGACIÓN EDUCATIVA EN ESPAÑA Y EN EUROPA



En el momento actual, *la investigación educativa parece haber perdido terreno en toda Europa, dejando espacio a la evaluación.* Este fenómeno está ligado a la descentralización y a la introducción de los principios del mercado, dinámica en la cual la investigación educativa lleva las de perder. Los gobiernos están más preocupados por la evaluación de sus sistemas educativos, por la rentabilidad de las inversiones, que por realizar un “trabajo de base”. La evaluación está sometida a un control político mucho mayor y eso gusta a los gobiernos; además, es un proceso de plazos más cortos que la investigación, y quienes deciden necesitan resultados inmediatos.

Es difícil delimitar las fronteras entre la investigación y la evaluación. De hecho, toda evaluación tiene un componente de investigación y viceversa y, a su vez, la evaluación necesita de la investigación para desarrollarse con rigor. La distinción entre ambas podría establecerse más bien por el objetivo asignado: en la evaluación el conocimiento de la realidad educativa para una actuación inmediata sobre ella; en la investigación, la intención última es también la mejora de la calidad de la educación, pero tiene un objetivo más difuso: el avance del conocimiento.



Sin embargo, la necesidad de conocimiento sobre la realidad educativa por parte de los responsables de la educación es mayor que nunca. Es evidente que en la "sociedad del conocimiento", los saberes de todo tipo –incluyendo los procedentes de la investigación educativa– son bienes valiosos, pero, ¿hasta dónde pueden estar sujetos a las leyes del mercado?, ¿quién les pone precio?, ¿quién debe pagarlos? Es una situación llena de ambigüedades. El estímulo de la iniciativa y la competencia de investigadores tiene sus ventajas –la investigación en educación tendrá que espabilar-se para captar recursos de la investigación en general–. Pero también tiene inconvenientes: falta de continuidad, poca calidad debida a las presiones de tiempo, etc. y, sobre todo, la desaparición de la perspectiva del "bien común", de los derechos de los más débiles. En ese línea defendemos la necesidad de mantener como sectores protegidos la sanidad y la educación en materia de investigación –de hecho, tienen muchos puntos en común: la necesidad de investigar "en lo vivo", la complejidad del objeto de investigación, los fuertes condicionamientos éticos, etcétera–.

Esta situación ha generado la desaparición de centros de investigación en algunos países europeos –como el SVO holandés– y el replanteamiento de otros.

El futuro de la investigación en Europa, y quizá también en Iberoamérica, pasa por la asociación. Asociación para captar esfuerzos y recursos y para compartir conocimientos y conclusiones. Quizá por ello asistimos en estos años a la proliferación de redes de investigación y desarrollo en educación. Entre ellas destacan:

- La Asociación Europea de Investigación Educativa –EERA –, asociación de investigadores indi-

viduales con el mismo planteamiento que la asociación americana.

- El Cidree –Consortio de Instituciones de Investigación y Desarrollo en la Educación Europeos–. Participan centros de investigación de carácter gubernamental de toda Europa. Básicamente, trabaja a través de los "collaborative programs", por los cuales un centro cualquiera propone al consorcio la realización de un estudio, en el que los otros centros participan de forma voluntaria.

- Eurydice, cuyo futuro se vislumbra como agencia europea de estudios en educación.

- También es importante destacar la relevancia de las convocatorias de ayudas a la investigación de la Comisión Europea para fomentar la colaboración entre instituciones de diferentes países. En el programa específico de investigación socio-económica de la convocatoria de 1997 se encuentra un área específica referida a la investigación educativa. Concretamente el área II, sobre educación y formación, establece en 1997 como temas prioritarios:

- Eficacia de políticas y acciones, la dimensión europea y la diversidad.

- Métodos, herramientas y tecnologías: calidad e innovación en educación y formación.

- Educación, formación y desarrollo económico.

El futuro de la investigación educativa en España es una incógnita. Los poderes públicos deben definir su modelo de política en investigación educativa. Según la OCDE, hay dos tipos básicos de modelos: el modelo *Olimpo*, en el cual la investigación es cuestión de los científicos y no debe contaminarse con la práctica, y el modelo *Ágora*, en el que la teoría y la práctica van unidas y se retroalimentan mutuamente. Si se adopta el primer modelo, la investigación educativa es exclusivamente tarea de la universidad, y debe estar sujeta a los mismos mecanismos de financiación que cualquier



III ENCUENTRO DE INVESTIGACIÓN EDUCATIVA Y DESARROLLO PEDAGÓGICO EN EL DISTRITO CAPITAL

otro campo científico. Si, por el contrario, se opta por el segundo modelo, los administradores tienen que propiciar un contacto entre las partes implicadas – decisores, investigadores, profesores, comunidad educativa... –



a OCDE propuso, en su informe sobre la investigación educativa de 1995, algunas recomendaciones para establecer una correcta política en cuanto a financiación, fomento y aprovechamiento de los resultados del trabajo investigador y, sobre todo, para establecer los contactos debidos entre investigadores y usuarios:

1. Para obtener buenos resultados, los responsables deben especificar sus necesidades claramente y establecer, a partir de ellas, las políticas consecuentes.

2. La investigación debe gozar de recursos suficientes, para lo cual es necesario que los poderes públicos se ocupen de la financiación y de la formación de los investigadores.

3. El programa de investigación debe ser formulado teniendo en cuenta perspectivas múltiples, mediante consultas entre administradores, investigadores y personas que estén en la práctica docente y social.

4. Cada parte debe jugar su papel y las interacciones entre ellas no han de ser ocasión para confundir las competencias respectivas.

5. Los investigadores deben procurar a la vez colaborar con las partes interesadas y mantener el rigor científico de sus métodos.

6. Al planificar y realizar una investigación debe tenerse en cuenta su costo, su duración, su utilidad y su difusión.

Es necesario, sin duda, un apoyo mutuo, una coordinación y fomento de la investigación educativa. Hoy por hoy no se vislumbra un horizonte claro, nadie se preocupa por el tema y, quizá, cuando se haga sea tarde. El papel del CIDE debe definirse.

Nos encontramos en un momento de preocupación internacional por la calidad de la educación, y no hay duda de que la investigación es un medio fundamental para mejorarla. Esta afirmación debe hacer reflexionar a los gobiernos para que concedan a la investigación el lugar que merece en sus prioridades políticas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alonso, I., "Investigación educativa en España: elementos para una evaluación de la red Incie-ICEs", en: *Investigaciones educativas de la red Incie-ICEs (1974-1978)*, Madrid, MEC, 1979.

Benedito, V., "La investigación en los ICEs. Situación actual y perspectivas de futuro" en: *Revista de Investigación Educativa* No. 2, 1983.

Cide, *Diez años de investigación e innovación en enseñanza de las Ciencias*, Madrid, CIDE, 1993.

—, *Diez años de investigación sobre profesorado*, Madrid, CIDE, 1993.

—, *Historia de la educación en la España contemporánea. Diez años de investigación*, Madrid, CIDE, 1994.

—, *Evaluación de programas y de centros educativos. Diez años de investigación*, Madrid, CIDE, 1994.

—, *Investigación y didáctica de las matemáticas*, Madrid, CIDE, 1996.



EL CIDE Y LA INVESTIGACIÓN EDUCATIVA EN ESPAÑA:
PASADO, PRESENTE Y FUTURO

- , *Igualdad de oportunidades ante la educación. 14 años de investigación*, Madrid, CIDE, 1997.
- Cidree, *Review of Government-funded Educational Research and Development in Europe*, NFER, Berkshire, 1995.
- Coombs, P. H., *La crisis mundial en la educación. Perspectivas actuales*, Madrid, Santillana, 1985.
- Eurydice, *Una década de reformas en la educación obligatoria en la Unión Europea*, Bruselas, Eurydice, 1997.
- Muñoz-Repiso, M. et al., *Calidad de la educación y eficacia de la escuela*, Madrid, CIDE, 1996.
- , *El sistema de acceso a la universidad en España: tres estudios para aclarar un debate*, Madrid, CIDE, 1997.
- , "Investigación educativa en el Estado español", en: *Política i Finançament de la Recerca Educativa a Catalunya*, Barcelona, Universidad de Barcelona, 1997.
- OCDE, *La recherche et le développement en matière d'enseignement*, París, OCDE, 1994.
- Unesco-Cenide, *Informe sobre los resultados del proyecto, conclusiones y recomendaciones*, París, 1973.
- Varios: "El Cenide y las investigaciones sobre educación", en *Revista de Educación* No. 209, 1970.